

SÁBADO V PASCUA

9 DE MAYO

San Juan 15, 18-21

Lobos y corderos

“Si el mundo os odia, sabed que me han odiado a mí antes que a vosotros”. ¿Quién diría públicamente que odia a Jesucristo? Creo que nadie. Lo llamarán Iglesia, curas, cristianismo, religión, meapilas, conservadores, modernistas, ... pero veladamente quieren decir Jesucristo. No nos engañemos. Palabras bonitas tenemos trescientas mil, actos de amor unos pocos, odio mucho.

La historia (y principalmente el Espíritu Santo), dirá lo que tiene que decir, pero no nos extrañemos de ver lobos vestidos de corderos que rezuman odio. Hay un complejo en pensar que cuando alguien te odia, o te lleva la contraria, eres un intransigente y el problema es tuyo, pues debes ser más amable, y que todos te amen. ¡Pero si odiaron a Cristo hasta la cruz! ¿Qué esperamos?

“El Espíritu Santo les impidió anunciar la palabra en la provincia de Asia.” ¿Es que Dios odiaba esa zona del mapamundi? Hay tanto que hacer, que no estamos para perder el tiempo. Hemos de descubrir más resquicios de la misericordia de Dios, más detalles de amor, más caricias de amor de Dios en cada persona. Luego, quien bien te quiere te hará querer cada día más. Si queremos un monumento no busquemos otro que la cruz que fue el único que levantaron a Jesucristo.

Cuando alguien nos juzgue pensemos que el único juicio que cuenta es el de Cristo y tenemos la recomendación de nuestra madre la Virgen. No nos dirá que busquemos otro aplauso más que el de su Hijo y si nos odian, por Jesucristo, más nos pareceremos a Él.